

LA LEY DEL TALION,

EXECVTADA EN LOS INCENDARIOS, Tartaros, Crinenfes, y Precopenfes. RELACION puntual, sincera, y erudita (traducida de la Lengua Latina) de los fuceffos prodigiosos, que en beneficio de la Chriftiandad, y de la Corona de Polonia, han conſeguido los Coſacos, y Moldavosen la VKraina, y Tartarias, aſiſtidos de la autoridad del Señor Rey, y Republica de Polonia, y con eſpecialidad de las piſſimas, y zelantiſſimas liberalidades de nueſtro Santiſſimo Padre INNOCENCIO XI. debajo de ſu General KuniKi, vigilantíſſimo, valeroſíſimo, y felicíſſimo: como aſimeſmo el Caſtellaño de Cracovia con los Polacos, y Coſacos de ſu mando en la Provincia de Podolia.

ADVERTENCIA, Y AVISO CARITATIVO
à otros Incendarios, imitadores fatales de eſſotros, tan exemplarmente eſcarmentados.

Publicada à 19. de Febrero 1684.

Cracovia à primero de Henero 1684.

A 23. de Diziembre por la tarde llegò à eſta ſu Corte con muy buena ſalud, nueſtro gran Rey, de buelta de ſu Herculea expedicion de Auftria, y Hungria: recibido de eſta Nobleza, y Pueblos, con obſequios Triunfales, feſtas, y aplauſos, no en todo medidos à ſus meritos, por haverlos reglado ſu Chriſtiana modestia, que huyendo del mayor fauſ-

to , los constituyó para con la mas razonable crítica en el agrado de su mayor luzimiento. Las demonstraciones mas piadosas , y ruidosas fueron el Te Deum, que se cantò en la Iglesia Episcopal , y la salva, triplicada de toda la Artilleria de la Ciudad, y del Castillo. Pero quien hizo mas ayrosa, y risueña à tan justa celebridad , fue el mesmo Cielo , que dispuso, llegassen , como de concierto , la propia tarde, nuevas muy felizes de la Podolia, Valaquia, Tartaria, Bialogrod, y Budziac : de las quales , habiendo venido oy la confirmacion mas individual, convenirà resumirlas aqui , como aumento à los continuos Triunfos de nuestro Rey , participandolas al Publico : para que todos sepan lo que sucede por medio de las disposiciones de Su Mag. y debajo de sus Auspicios, à mayor Gloria de la Cruz, y seguridad de la Christiandad.

L Vego que en las vltimas Cortes del Reyno propuso el Embajador del Señor Emperador à su Mag. y à la Republica, la Alianza contra el enemigo comun, considerò el Rey las repetidas lesiones de los Tratados, à que jamás se havia podido sacar de los Infieles la menor satisfacion : habiendo los Tartaros hecho crueles invasiones en los Estados de la Corona, y llevados gran numero de esclavos, como assi mesmo vsurpadose los Turcos violentamente diferentes Lugares, y Plazas dentro de nuestros confines: de que nuestras quejas no havian sido oídas, ni
se

se havia hecho caso de la interposicion del Principe de la Taurica Chersoneso (ò Han de los Tartaros Precopenfes) sino que en lugar de qualquiera respuesta razonable , se dijo diferentes vezes à nuestro Ministro à la Puerta Otomana : *Quedava à nuestro arbitrio el mantener , ò no vna Paz , que no estava corroborada en el Juramento de las partes.*

Con esto juzgaron el Rey , y la Republica , que vna Paz semejante era mucho peor , que vna Guerra declarada, y vinieron en vsar del arbitrio, que no negavan los Infieles estaua en nuestra mano. Hizo pues Su Magest. intimar aquella resolucion à los Cosacos Zaporovieneses , de quien tuvo respuesta mas presto que se pensava : aunque no havia sido muy facil el embiarles el recado. Porque no solamente los Tartaros , sino los Cosacos de la otra parre de el Boristenes , embarazavan los passos. Respondieron los Zaporovieneses *estàr prontos para sacrificarse al servicio del Rey, y de la Republica, y de toda la Christiandad.* Tambien avisò Su Mag. à los de la otra parte del Boristenes : para cuya mas clara inteligencia , se representarà aqui el verdadero estado de las VKrainas , y de los Cosacos. Significa el nombre de *Vkraina*, segun su Etimologia; Region confinante, ò frontera à campos desiertos. La primera VKraina se halla à esta parte del Boristenes ; la otra en la rivera opuesta del mismo Rio. Dejòse aquella à los Moscovitas , para poseerla algunos años. Estotra se concediò, no à los Turcos, sino à los Cosacos , en virtud de los Tratados de

Buczac, en tiempo del Rey Miguel , y de la confirmacion de las mismas Pazes , otorgada en Constantinopla, cuyas palabras son estas : *Seala Vkraina de los Cosacos*. Mas à este punto no le han observado los Turcos: antes bien al revès , forçados los Cosacos , à abandonar grandes Ciudades, y Lugares, passaron al Boristenes, y se fueron adonde estavan , y todavia permanecen los Moscovitas. Havianles quedado las solas Ciudades de Niemirowv , y Braclau , sobre el Rio Hipan, por otro nombre Boch, con algunas Villas, à que se havian añadido otras sobre el Rio Tyra, que tambien se llama Danastris en los confines de la Moldavia. En estos Lugares , introdujeron los Turcos Presidios suyos , y establecieron sus Presidios de el modo siguiente. Primeramente pusieron al KemielninsKi Apostata de la Orden de los Basílios, è hijo del Bogdan KemielninsKi (primer rebelde entre los Cosacos, y origen de infinitas desdichas de su Nacion, y otras) por Dueño de la Región con titulo de Principe de la Rusia, como los Palatinos, ò Vayvodas (lo mesmo que Principe) de Valaquia, y Moldavia. Mas poco despues por sus tiranias, y mal natural, le quitaron, y le llevaron à Constantinopla. Pero se guardò muy bien la ambición Turca de entregar aquellas Ciudades, ni la Vkraina à ningun Cosaco, ni a nadie, que les toca se: y en lugar desto las encargaron al Palatino, ò Principe de Moldavia, y casi las incorporaron con esta mesma Provincia, gobernandolas el mesmo Palatino absolutaméte, y en su

su ausencia, su Kaimacàn, ò Lugartiniente.

Despues cedieron los Moscovitas à los Turcos, aquella mesma parte de la VKraina: aunque sin tener en ella derecho, ni pretension imaginable. De que tomò Su Mag. Polaca el motivo para hacer influar à los Cosacos: *trataffen de despertar, y bolver por el antiguo honor de su Inclita, y belicosa Nacion, que los Turcos iban exterminando, y envileciendo à toda priessa; sujetaandola à sus esclavos los Moldavos: quitandoles vna Provincia, que por las Pazes les pertenecia.* Haziendo pues esta representacion su effecto, vn Coronel, Polaco de origen, llamado KuniKı, y de sangre noble, q̃ vivia entre ellos, persuadido de sus obligaciones, como de la Real amonestacion, se presentò delante del Rey, ofreciendole su servicio, para quanto condujese al intento: y como se hallase en Cracovia, quando Su Mag. partiò à Alemania, le honrò con el cargo de General de los Cosacos, y prendandole con muchas mercedes, y aun con liberalidades de su Santidad, se assegurò su persona, y las Tropas, que prometia juntar. Aplicandose pues al cumplimiento de sus promesas, con sumo desseo de lucir su punto, y su capacidad; no solo hechò de Niemirow al Kaymacan del Palatino de Moldavia; pero se apoderò de los Castillos, que el mesmo Moldavo havia fabricado sobre el Rio Tyra, para mas facilmente governar ambas Provincias: y ademàs obligò à la mesma muger del Principe, su Familia, y Consejeros, como al Lugartiniente à huirse à la otra parte del Danubio. Lo qual

(con)

(con effecto raro, y como obra de la mera Providéncia superior) visto de los Moldavos, se juntaron todos al victorioso, que por breve espacio les enseñò el camino de la Tartaria Bialogrodense , como à Pais vecino: cosa deseada mucho tiempo havia , y que grandes Reyes , y Generales de Polonia havian pensado, y tenido intencion de executar , particularmente el Rey Vvadislaò Quarto , quando se la descompuso el Levantamiento del Bogdan KemielninsKi, aunque muchos creen , que solo la temprana muerte del mismo Rey , fue causa que el Bogdam no le acompañasse, con todo el poder de los Belicosos Cosacos, agregado al de Polacos, à la empresa de Constantinopla. Mas no havia llegado aun la hora de tan superior hazaña, como à los vltimos dias del mes de Oòctubre, que el General KuniKi se hallò , juntos asta veinte mil Cosacos , armados con incomprehensible providencia, parte Cavalleria, y parte Infanteria, sin contar los Moldavos, los otros Christianos , que viven entre los Tartaros, y los otros Cosacos, que aun no olvidados del punto , y hermandad Nacional, venian incessantemente à hecharsele à los pies , rogandole por Dios los admitiesse al conforcio , trabajos , y Gloria, que debajo de su orden iban à adquirir vnas huestes congregadas, por tan santa causa : y que considerasse seria el buen passage , que les hiziesse , torcedor , y exemplo efficaç , para que los que todavia estavan à la otra parte del Boristenes , imitassen lo mas brevemente que pudiesen , su resolucìon, à pesar del Governador Moscovita , y del pregon que tenia

hechado , de que pena la vida nadie passasse el Rio : en que tambien (sobre el buen zelo, que movia à muchos dellos) es de ponderar, que quizá se cansavan de estàr sujetos à los Moscovitas , yugo nada menos pelado, que el que havian sufrido debajo de los Turcos.

Con estas gentes invadiò el Magnanimo KuniKi la Region de los Tartaros : en cuyos trances fue de ver el ardor militar , y el zelo de la Fè de Christo, con que venciendo los mayores obstaculos , penetravan por medio de los mortales peligros asta dõde se lo insinuavan los Directores principales del piadoso empeño: y esto con tan ardiente felicidad, que alumbrados, y movidos de santa emulacion los otros Cosacos, que habitavan en las orillas del Rio Tanais , acudieron mas de quinientos en refuerzo de los demás. Son estos vltimos Cosacos Vasallos del Imperio de Moscovia, è hijos, y nietos de los que antiguamente entregados en sus limitadas embarcaciones al curso de el Tanais , bajavan por la Palus Meotides , al Ponto Euxino, oy Mar Negro, y solian quemar , y asolar las Poblaciones de los Tarcos, ni mas , ni menos que los Cosacos Zaporovieneses, que llevados del Boristenes, al mesmo Mar Negro, acostumbravan llegar asta poco lejos del Serrallo de el mesmo Sultan de los Turcos, y debajo de sus ojos saquear, y reducir en cenizas Poblaciones , Quintas , y aun embarcaciones de mayor porte , dentro del propio Puerto. Pero agora, à ambos Rios Tanais, y Boristenes, ò Danastis (segun le llamavan los Antiguos) los tienen enfrenados los

147

Infielcs con fuertes Castillos , y atajado el vfo de fu curso à los Cosacos: el Tanais con la grã Fortaleza de AsaK en la parte que mira à las Paludes, el Boristene con otros quatro Castillos, de los quales los dos fueron fabricados treinta años hà, en tiempo de la Guerra de los Cosacos. A los otros dos los levantaron no hà mas de tres años , despues de quitado Czechrina los Moscovitas; haviendose perficionado la Obra en vn año.

Asi passado el Rio Tyra , y entradas las huestes Christianas en la Tartaria , encontraron primeramente con la antigua, y afamada Ciudad de Tchinia , la qual (sin hazer mención las cartas, que han venido de que hiziesse la minima resistencia) entrarõ, saquearõ y quemaron asta los cimientos , sin dejar rastro de Mezquita, ni de otro Edificio publico, ò privado. Solo el Castillo quedò en ser, por hallarse cõ vna Guarnicion de mil Genizaros, sin los vecinos, que se havian salvado en èl, y porque los Cosacos, por mayor desembarazo, havian marchado sin Artilleria.

Es la situacion de la Tartaria (noticia precisa para mejor percibir lo que se vâ contádo) como se sigue. Bañala el Danastris , dividiendola de vnos Campos inhabitados , mas por falta de habitantes , que por incapacidad de cultivacion, siendo el Clima mucho mas benigno , que el de los desiertos de la Africa , de la Asia. Terminala enpero de vna, y otra parte el Istro , que como el Danastris corre à despeñarse en el Mar Negro. Es digno de notarse, que segùn los Auto

res Antiguos, este Rio desde sus fuentes, que nacen en los confines de los Esquizaros, asta Alba Griega, ò Belgrado, se llama Danubio, y desde esta Ciudad asta el Mar Negro, le llaman los Escritores Latinos *Ister*. Por el tercer costado, alinda la Tartaria con la Moldavia, y Valaquia, de quié la separa el Rio Chirasso, llamado al presente Preuth. Mezclase este Rio con el Istro, júto à las ruinas de la famosísima Puente, que el Emperador Trajano hizo fabricar, para facilitar la comunicacion entre las Provincias antiguas del Imperio Romano, y el Reyno de la Dacia (oy Transilvania) conquistado sobre el Rey Decébal, reducido tambien à Provincia. Hay quien llama à esta Region de Tartaria, con el nombre de Bessaravia, que dicen algunos Escritores modernos le viene del de vna Familia, ò Casa de los Palatinos de Moldavia. Posseyeronla antiguamente los Tartaros: despues la ocuparon los Nagayenses, gente Barbaras, que llevaban sus casas de vn parage à otro en carros cò sus familias, siguiendolos sus ganados, y no vsavan de pan, ni de otros frutos de la tierra. Desalojòlos de alli la continua molestia de las correrias de los Cosacos, y de la Cavalleria Calmuca, obligandolos à acogerse à la Peninsula Taurica: mas el no caber en ella su multitud, fue causa de que vna parte passasse el Bosforo Cimerio, que divide la Asia de la Europa àzia los Circassos, y los Campos, que costean al Rio Volga, y que la otra penetrasse à las partes de q̃ aora se trata; y donde haviendo hallado la Tierra muy fe-

cunda,dejando sus casas portatiles,fabricaron chozas,villas,y aldeas,y se aplicaron à vna dichosa agricultura, con tal aumento de comodidades , que con justa razon , como el Egipto , se llama su Region el Granero de Constantinopla , siendo casi increíble la inmensa copia que produce de trigo,cevada,y mijo; à cuya riqueza corresponde la abundàcia de ganado mayor , y menor , y de Cavallos admirables para el trabajo , y para todas las funciones , y empleos de la Guerra,y de la Paz.

Sin embargo hà padecido aquellos Tartaros muy repetidos disturbios,y penas,yà cõ su jetarlos tal vez el Turco al Gobierno de la Silistria,yà trasportandõ de sus mesmos Pueblos,Colonias à Turquìa , yà cediendolos à la jurisdiciõ del Principe,ò Han Precopense, en premio de algun servicio insigne: en cuyo tiempo el Han de los Tartaros Crimenes invadiendolos sin genero de piedad, les quemava las Aldeas, y llevava todas sus familias por tierra,ò por mar à la Crimea: Pero cebados de la a menidad de su Patria, bolvian en qualquier manera à ella, y restauravã sus casas quemadas. Desta Region son pues los Pueblos Tartaros,que el año passado vinieron à la Guerra de Alemania,y Vngria con los Turcos, haviendo mādado passar los demàs à assistir al Bajà deKameniez, para la conservaciõ de aquella Plaza: disposicion conocida de la Providencia todo poderosa de Nuestro Señor,para que los Cosacos hallassen(como sucediõ) la tierra casi totalmente desproveida de gente mili-

tari

tar: fino llena de mugeres, niños, y ganados, y sobre todo de bastimentos. En los primeros lances improvisos de la invasion, fue tanta la multitud de Cavallos que hallaron, que montaron toda la Infanteria. Dieron libertad à gran numero de esclavos Christianos de todas Naciones. Se llevaron vn Mundo de mugeres, y niños, despues de passados à cuchillo todos los viejos, impedidos, y enfermos, y abrasadas las Poblaciones.

De Tehinia, marcharon à Bialogrod, Ciudad, y Castillo situados sobre el Mar Negro junto al parage dõde el Dinastris entra en la Mar. Llamá los Latinos, y otras Naciones à aquella Ciudad *Arx alba*, ò Castil blanco, lo qual corresponde à la mesma significacion del otro nombre en lengua Esclavona. Otros la llaman Moncastro.

Todo el Exercito se divierte en las riveras del Lago Ovidiano: nombre que le hà quedado del famoso Poeta Ovidio, desde que el Emperador Augusto le desterrò à aquellas partes, de donde son las vltimas cartas, que se han recibido: no dudandose haya hallado allí la ocupacion, que huviere querido, por la frecuencia de los lugares. Es el Lago Ovidiano hijo del Rio Danastris, que detenido, y desparramado por los lados del Mar, le produce antes de entrar en él. Venfe todavia en sus orillas las curiosas ruinas del Baño de Ovidio. Poco distante dellas han ganado los nuestros la Fortaleza llamada antiguamente Neo-Ptolomo, y la han assolado, des-

pues de saqueada. Esperan hallar en Moncastro vn gran concurso de gente fugitiva cargada de mercaderias, y buenas alajas, siendo el intento exterminar todo à fuego, y sangre. Despues tiene resuelto el KuniKi passar à Smalio, y Kilia, Ciudades situadas donde el Istro, imitando al Nilo, entra en la Mar.

Pero segun escriven de Moldavia, primero havrà de aventurar vna Batalla campal con el Han Preconense, levantado vltimamente à aquella Dignidad por el Grã Visir Kara Mustafà. Dicho Principe despues de la Batalla de BarKan (adonde no quiso concurrir, no obstãte haversele mandado expressamẽte el Gran Visir) y de rendida Strigonia, se fue de Pest, junto à la qual Plaza campeava, y passada la Puente de Buda, no hà tenido animo de bolver mas à esta parte del Rio, aunq̃ fuesse el camino mas breve para bolver à su tierra. Tanto miedo le han puesto las Armas vitoriosas de los Christianos. Asì haviendo tomado su marcha por vn gran rodeo, hà llegado a la Ciudad de Divodzino, por otro nõbre Georgiopolis, situada en la orilla opuesta de la Moldavia, donde cansado, y postrado de tanto, y tan mal camino, està repofando. Si se elàre el Istro, facil serà que se acerquen por vna, ò por otra parte los Tartaros, y los Cosacos. Pero si el Imbierno fuere mas blãdo, y no produjere yelo; es cierto que los Tartaros perderàn allí sus cavallos, y esclavos, y destruiràn las tierras del Turco en el contorno.

El Palatino, ò Vaivoda de Valaquia Estevan Pedro

dro, embiado por Su Mag. con muy buenas Tropas Polacas à recobrar su Principado, ha entrado en el corazón de la Moldavia, asta la Ciudad de Boluszani, adonde incessanteméte acuden los Boyares, ò Mag-nates à hacerle pleyto omenage como à su Señor.

Entre tanto la parte de los Tartaros de Bialogrod, que fue empleada en cuidar de Kameniez, y se atrevió à invadir el Palatinado de Volhinia, có vn cuerpo de doze mil hombres, parte Turcos, hà padecido dos terribles derrotas del Castellano de Cracovia: de fuerte que se hà escapado muy pocos, quedádo aora mucho mas facil al dicho Castellano el estrechar à Kameniez, segun la orden que tiene del Rey.

Despues de todo lo referido, hà llegado otras cartas del General KuniKi de siete de Diciébre, en que pide à Su Mag. algunas cosas: y primeramente vn socorro de dinero, Artilleria, y algunos Privilegios, è Inmunidades para los Cosacos. Pero los principales puntos de aquellos Despachos, bien merecen registrarfe aqui con particular distincion.

El primero es, que hà muerto asta trecientos mil Barbaros de ambos sexos, sin los esclavos que ha hecho, desde que hà entrado en sus tierras.

El segundo. Que su Exercito se compone de Zaprovienfes, Tayanenfes, Moldavos, Valacos, y Bazavienfes, con los quales offrece no dejar respirar los Enemigos.

Tercero. Que los Valacos, y Moldavos han jurado à los Cosacos, y estos à ellos reciprocamente, *pelear*

con-

contra los Infieles por la Gloria de la Cruz, y por la Dignidad del Rey, y de la Republica.

Quarto, avisa al Rey la Vitoria conseguida à quatro de Diziembre, junto à Tilgrotin, contra los Turcos, y Tartaros debajo de los Beys de Tehina, del Kaymacan de Bialogrod, y Budziac Genizaros; habiendose juntado tambien la Cavalleria Turca de los Spahis, con la Tartara, y acercadosle con prevenciones tales, que no dudavan hazerle pedazos: pero que con la Divina asistencia, no pudiendo los Infieles resistir ni aun el primer choque del Exercito Christiano, havian procurado salvarse con la fuga, aunq̃ embalde; pues haviéndoseles dado alcance quatro leguas enteras Alemanas, quedava el espacio lembrado de sus cadaveres, con el valor increíble que se havian portado los Cosacos, y Moldavos. Que entre los muertos, se contavá el Bey de Tehina, y Alabey General de la Cavalleria, sin haversele querido oír el ofrecimiento que hazia de cien mil pesos para su rescate. Que lo mesmo havia sucedido al Kaymacá de Bialogrod. Que tambien perecieron vnos diez Murzas, ó Coroneles, y muchos Capitanes Tartaros: sin haver los vitoriosos perdido, ni vn hōbre tan solo. Merced que reconocian dever vnicamente al favor de Dios, y à la intercession de su Santissima Madre. Despues aña de estas palabras por remate: *Queremos sean los Tartaros, que embiamos à V. Mag. los mensageros, y relatores de nuestra Vitoria. Pues ningun testigo puede haver mejor de semejante suceso, que el enemigo vencido.*

Quin

Quinto, despachó el mesmo General vn Coronel, que à boca cuenta (por vsar de sus mesmas palabras) *magnalia Dei*: las Grâdzas de Dios, para encarecimiento de quan propicio le han hallado en su santo servicio: pero que presente assimesmo, y explique algunas suplicas del Exercito, solicitando la resolucion favorable de la Real Magnificencia, que sabrà consolarle à proporcion de sus meritos.

En vista desto, quien dudará la gran perdida que ha hecho el Imperio Otomano en el estrago referido de los Tartaros; cuya Cavalleria endurecida en las mayores fatigas de la Guerra, tienen los Turcos por sus Angeles Tutelares, y sin cuyo lado, la delicada, y melindrosa Cavalleria Turca jamás hà sido de provecho. Son los Tartaros, que veinte millas, y mas, suelen preceder los Exercitos, y fatigar dia, y noche las huestes Christianas mas desveladas. No ay río, que no vadeen, ò passen à nado, ni passo estrecho, ò escabroso, que no penetren. Acometen por la frente, por las espaldas, y por los lados: haviendo bien pocos Soldados, que los igualen en la ligereza, y destreza de la operacio: Quando se piensa tenerlos muchas leguas lejos, estàn à tiro de pistola. Tienen casi siempre hambrientos los Exercitos Christianos, rompiendo, y quitandoles los Comboyes. El destruirlos, y privar de ellos à los Exercitos Otomanos, es casi lo mesmo, que cortar las alas à los pajaros, siendo constante, que sin ellos no podrán hazer movimiento alguno, sino muy lento, dudoso, y à tienta: siendo sus Tropas, la mayor parte, mas para la ostentacion de la gala militar, y del numero, que para el trabajo, y el combate: como bien evidentemente lo mostraron en la Batalla de Bar Kan, donde muy oportunamente para la Chistianidad, les saltaron las Alas de los Tartaros, y lo passaron tan mal como se sabe. Con que no sin razon se dolio Kara Mustafà de la temprana retirada de los que havia traído al sitio de Viena, y desabridos de la poca correspondencia, que hallavà en él, à lo bien que se havian portado en los principios de la invasion, y por otros insufribles terminos de su orgullo, le abandonaron en el trance de su fuga: sin que aprovechasse à inspirarles maximas de mayor constancia, debajo de su direccion, el mudarles de Principe.

Mas quãto importe el juramētarse, y coligarse algunas Naciones valerosas entre sí, por vna causa tan plausible como el interés de toda la Chistianidad, segùn lo han hecho las de quien se escribe fuera ocioso ponderarlo, ni lo que de ello se deve à los prudentissimos dictámenes, y consejos del Rey, y à la Pontificia libera-

lidad, que à vn mesmo tiempo grangea (mediante Dios) y reduce à su Grey, vnos Pueblos cismáticos, y corta vno de los principales nervios à la Potencia Otomana.

Añadese estotra reflexion de no menor importancia : que los Cosacos del Tanais, subditos del Moscovita, y juntos con los Zaporovieneses, han comenzado la rotura, y empeñado à su Principe en continuarla contra los Turcos. Su Mag. atiende à fomentar quãto puede estas prosperidades, haviendo embiado yà al generoso KuniKi, ocho Compañias de Cavallos, y si los caminos se endurecieren con los yelos, le embiarà tambien Artilleria, con vn Tren proporcionado, y regular; y aun añadirà, buen numero de Oficiales para la mejor disciplina, y gobierno de aquel cuerpo, compuesto de gente colecticia, y de tan diferentes Naciones: y assi mesmo para que el Principe de Moldavia restablecido por Su Mag. en su Estado : juntando sus fuerzas con las del KuniKi, se pueda proseguir con toda aplicacion, en abatir enteramente los Tartaros, yà que se experimenta lo que puede el ardor de aquellos Cãpeones de Christo, contra los frios, y mayores rigores del Invierno, à pesar de los quales, cultivan, y cogen Laureles tan verdaderos, como los pueda producir la mas templada fazon.

Estas admirables nuevas las trajo con el Parabien, al Señor Emperador, en nombre de Su Mag. Polaca, el Principe Lubomirski.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman, Año de
M.DC.LXXXIV.